

Entrevista a la profesora María Hilda Sánchez-Jiménez*

JOHANNA PATIÑO-LÓPEZ**

Recientemente la profesora María Hilda Sánchez Jiménez publicó con la editorial de la Universidad de Caldas, el libro “Movimientos sociolingüísticos en conversaciones terapéuticas: hacia los lenguajes del cambio”. La obra recoge parte de los hallazgos de su tesis doctoral y representa un importante aporte, para las personas y comunidades interesadas en explorar y potenciar las capacidades de cambio a partir de una mirada sistémica y constructorista que favorece relaciones solidarias y constructoras de nuevas comprensiones y acciones como las que se llevan a cabo en las terapias y encuentros educativos.

Los aportes conceptuales y metodológicos de la obra de la profesora María Hilda son numerosos en tanto su trabajo hace una rigurosa y novedosa relación entre categorías de la teoría sistemática, el constructorismo social y la filosofía del lenguaje para, abordar de forma creativa los códigos sociolingüísticos, explorando su relación con el cambio. En este sentido, la entrevista a continuación tiene como principal objetivo profundizar algunos de los puntos centrales de la obra, para motivar a los lectores a leer y usar los aportes de la investigadora.

Johanna Patiño-López: *María Hilda, ¿cuál es el problema que abordó tu investigación y la perspectiva epistemológica que la orientó?*

María Hilda Sánchez-Jiménez: Uno de los motivos que me animó a seguir los estudios de la terapia familiar sistémica no se debe sólo a mi formación previa en mi maestría en psicología clínica y de familia, sino porque la sistémica la he considerado como una perspectiva revolucionaria en el campo de la Psicología. Igualmente, porque tiene una base epistemológica, teórica/conceptual y metodológica enorme en la filosofía del lenguaje,

desde donde se redefinen conceptos y acciones terapéuticas. También, porque marca un tiempo nuevo para el desarrollo de la Psicología, el cual llamo el tiempo transgresor, el tiempo de la psicología relacional e interactiva, en el que se inicia un nuevo campo epistemológico para la comprensión de las relaciones sociales, familiares y humanas. El florecimiento de la terapia familiar sistémica va unido a la época del giro lingüístico, o lo que he llamado giro sociolingüístico. Esta época, si bien se ubica a mediados de los años 50’, este giro comienza a cultivarse desde inicios de los años 1920, con investigadores quienes empiezan a revolucionar el pensamiento tradicional y moderno que predominaba en las ciencias sociales y humanas y, por ende, en las ciencias psicológicas.

En esta época, por ejemplo, se comienza a cuestionar el concepto de lenguaje privado, innato y psíquico del ser humano, el reconocimiento del lenguaje científico como el único válido, para exaltar el lenguaje público, el de la vida cotidiana, el lenguaje construido en contexto. Cinco autores que destaco en la tesis son Wittgenstein, Bajtín, Bateson, Bertalanffy y Ricoeur. Autores que aportaron de manera significativa a la psicología y a la psiquiatría. Es una época en la que estos autores trascienden el campo de la sintaxis y la semántica desde el estructuralismo para ingresar al campo del pragmatismo, en el que el lenguaje ya tiene un nuevo significado y sentido. Se comienza a hablar de la sintaxis relacional, el significado en contexto social y la construcción de significados y sentidos en el marco de las acciones e interacciones humanas. En este campo comunicativo se incorporan investigadores y terapeutas sistémicos y constructoristas sociales. Igualmente, en esta época emerge la necesidad de estudiar la relación del lenguaje, el

* María Hilda Sánchez-Jiménez es Psicóloga, Magister en Psicología clínica y de Familia, Doctora en Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Profesora Titular de la Universidad de Caldas, adscrita al Departamento de Estudios de Familia, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

** Johanna Patiño-López es Profesional en Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, Colombia; Magistra en Educación y Desarrollo Humano del Cinde y la Universidad Manizales, Colombia. Profesora del Departamento de Estudios de Familia de la Universidad de Caldas; investigadora Asociada, Colciencias; Co-coordinadora GT Clacso “Familia y Género en Dinámicas Transnacionales y Locales”.

sujeto, las sociedades, las lenguas, los contextos sociales, la construcción del sentido y los significados en los procesos de comunicación humana “qué se dice, cómo, para qué, a quién, cuándo y dónde”.

Así mismo, toman fuerza investigativa y terapéutica los estudios sobre las pautas en las conversaciones y los discursos de grupos, la relación lenguaje y dinámicas sociales, la co-construcción del contexto terapéutico, los diálogos entre terapeutas y consultantes, los problemas articulados a los recursos y las posibilidades de transformación y generación de cambios relacionales favorables y liberadores, el lenguaje cotidiano articulado al comportamiento y relaciones sociales, lo lingüístico y extralingüístico en contexto (pragmática).

Tal como lo planteo en la introducción de mi libro: *Movimientos sociolingüísticos en las conversaciones terapéuticas. Hacia los lenguajes del cambio* (2016), en medio de la revisión de literatura y mi práctica profesional, hubo cuestionamientos que me impulsaron a insistir en mi pregunta de tesis. Entre las preguntas investigativas y terapéuticas que giraron en su momento y hoy siguen girando alrededor del cambio, de cómo se construyen las relaciones terapéuticas, cómo llegar de un punto a otro, etc., resalto, entre otras, las siguientes: en *Bateson*, ¿qué ocurre cuando se desorganiza el aprender a aprender?, ¿es el cambio reversible o autocorrector?, ¿cómo se construyen las pautas de interacción en las relaciones humanas?, en *Fried Schnitman*, ¿cómo emerge y se consolida lo nuevo para convertirse en un contexto principal de práctica o significado?, ¿qué coordinaciones discursivas y sociales producen estos desarrollos?, ¿qué contextos o condiciones facilitan la emergencia y el sostén de las nuevas posibilidades de significado y acción?, en *Gergen*, ¿qué es lo que sucede en una comunicación que precipita la transformación?, ¿qué formas de comunicación se provocan?, ¿cómo podemos desplazar el diálogo en dirección al cambio?, en *Anderson* ¿cómo logramos este diálogo generativo, colaborativo, igualitario, donde el cliente es el experto?, en *Pakman* ¿cómo comprender la pertinencia de las nuevas

descripciones narrativas, que surgen en el sistema terapéutico?, en *Boscolo, Bertrando, Fiocco, Palvarini y Pereira*, ¿qué expresiones lingüísticas utilizadas por los terapeutas en conversación con los consultantes ayudan al proceso de cambio?

Como puede verse, investigadores y terapeutas estaban inquietos por el proceso de cambio, de cómo es que se cambian los lenguajes y se logra otros tipos de diálogos, qué condiciones y contextos emergen. En consecuencia, y teniendo presente que el eje articulador de la propuesta investigativa son los procesos de cambio co-construidos, cualquiera sea el tipo de cambio expresado en el encuentro de terapeutas sistémicos y consultantes, planteo los siguientes interrogantes:

- ¿Qué códigos sociolingüísticos co-construyen terapeutas sistémicos y consultantes cuando pasan del motivo de consulta a la co-construcción y redefinición del problema?
- ¿Cómo se co-construyen los códigos sociolingüísticos que generan cambios en los significados y patrones de interacción en el contexto terapéutico?

J. P. L.: Profesora, su investigación es particular porque genera un nexo fructífero entre dos aspectos que tradicionalmente se han visto como separados, en este sentido ¿qué relación existe entre terapia e investigación?

M. H. S. J.: Los avances en la psicoterapia, desde cualquier enfoque epistemológico, escuela de pensamientos o, como algunos suelen llamar modelos terapéuticos, tienen soportes en desarrollos investigativos. Las propuestas no salen sólo de la práctica. De alguna manera debe haber un recorrido sistemático que parte de la experiencia y de inquietudes por proponer nuevas apuestas teóricas, conceptuales y metodológicas que enriquezcan el desarrollo de la Psicología. Esto con miras a poner sobre la mesa lo mejor que podemos entregar a las personas, las familias y a la sociedad cuando de cambios en las relaciones humanas y sociales se trata. Cambios que vayan articulados a lenguajes más liberadores y esperanzadores para toda persona que busca nuevos contextos y formas de vida propicios para su desarrollo y trayectoria cotidiana.

La terapia y la investigación desde la visión sistémica y el construccionismo social van de la mano. Comenzar un proceso psicoterapéutico parte de un campo problemático desde las personas, desde sus epistemologías y enfoques, sus razones y motivos de por qué llegan a ella. El reto de un psicoterapeuta es elaborar el camino para buscar una mejor alternativa de acompañar hacia el cambio. Cada terapeuta lo hace desde una perspectiva epistemológica y su método. Yo creo que la diferencia entre unos y otros radica en que hay psicoterapeutas de otros enfoques que aplican las teorías a los problemas y, desde allí, el lenguaje de los consultantes se reduce a partir de un diagnóstico y un nominalismo. Mientras que la propuesta desde la una perspectiva sistémica-construccionista social es contraria. Es decir, los problemas de las personas y las familias son el insumo permanente de transformación de epistemologías y, desde esta mirada, la psicoterapia es un acto interactivo y dialógico que transforma contextos, juegos de lenguajes, formas de vida, lo cual es un reto constante y activo para estos psicoterapeutas.

Lo que yo propongo es un trabajo de filigrana, en el que observé, durante dos años, procesos terapéuticos videograbados, y segundo tras segundo seguí el paso a paso de los movimientos sociolingüísticos que hacen terapeutas y familias consultantes para pasar de los lenguajes del problema a los lenguajes del cambio. El paso a lo que dice Shotter (2001) en su libro *realidades conversacionales*, de cómo podemos ayudar a otros a remodelar, a recrear, lo que han sido en el pasado, para hacer frente a un futuro con esperanzas, y no con temor, terror o desesperación.

Yo parto de premisas como: los códigos sociolingüísticos regulan las relaciones, imprimen formas de comunicación e interacción, reflejan experiencias cotidianas de los sujetos dentro del sistema familiar y dentro de cualquier otro sistema social en el que interactúa cada sujeto. Los códigos reflejan experiencias simbólicas surgidas a través de la representación de un objeto, una imagen, una persona, un evento, un encuentro, una relación y, en general, sobre la vida misma. Son expresados en el lenguaje, las palabras que describen, califican y narran un evento, los

comportamientos verbales y no verbales que puntúan un suceso, las relaciones o contextos relacionales que los sujetos transmiten como relevantes, los espacios y los tiempos articulados como proceso. El código sociolingüístico representa el cómo se valora el mundo o las experiencias narradas en una conversación; es decir, sale a la luz, por un lado, cuando los sujetos entregan el sentido y el significado a lo que perciben de sí mismo, de los demás y de las circunstancias que le rodean y, por el otro lado, en las pautas que conectan las relaciones.

En el encuentro terapéutico, el terapeuta desde el momento en que abre la conversación por medio de una pregunta, una formulación, una invitación, un movimiento, etc., imprime un código inicial al contexto terapéutico. A la vez, este código inicial provoca el surgimiento de un código sociolingüístico en los y las consultantes, una respuesta que describe y narra el problema, lo que inquieta o intranquiliza, la razón por la que buscan una ayuda, una solución o una alternativa de cambio que los libere de lo que perciben como problema. Las personas viven el momento tal como lo expresan, y para ello marcan una ruta narrativa.

En consecuencia, el nuevo código está en lo que no se había dicho y se logra decir, lo que está por decirse o está por hacerse, o en lo que se dice y se hace de manera diferente, y para llegar a ello deberá transcurrir un proceso de intercambio de códigos con diversas características. A este proceso lo denominé "*redes sociolingüísticas codificadas*" o "*redes sociolingüísticas que co-dicen*". Estas redes formaron un mapa donde aparecerán y confluirán los puntos de cambio y, entre un punto y otro, los procesos de intercambio sociolingüístico co-construidos entre terapeutas y consultantes para alcanzar el tipo de cambio esperado.

J. P. L.: *¿Qué perspectivas epistemológica y metodología privilegiaste y por qué?*

Como he planteado al comienzo, la perspectiva epistemológica base de mi estudio fue la articulación de tres epistemologías: la sistémica, el construccionismo social y la filosofía del lenguaje. Metodológicamente, hice una relación entre la Teoría Fundamentada y el Microanálisis de la comunicación humana, con el apoyo del programa Atlas.Ti. Las técnicas centrales fueron la observación y la entrevista,

dos técnicas que son afines tanto en la terapia como en los procesos de investigación en el campo de la psicología. Las fuentes de información, después de revisar diversos procesos, y por las implicaciones de tiempo y cantidad de información que conlleva un trabajo sistemático y lleno de filigrana, fueron cinco procesos psicoterapéuticos sistémicos desde el inicio hasta el cierre por cumplimiento de objetivos terapéuticos¹.

Para llegar a los componentes de análisis e interpretación me di a la tarea de mantenerme en una reflexión permanente acerca de las conversaciones sobre el problema y sobre el cambio, y de ahí surgen una serie de preguntas en contexto, alrededor de ¿qué es lo que se dice y qué es lo que se hace en el momento de la conversación? De aquí se desprenden categorías y subcategorías. Es decir ¿cuáles son las dimensiones que aparecían en los contextos conversacionales? De estas preguntas iniciales se derivaron otras: ¿qué pueden estar haciendo familias y terapeutas mientras conversan? (*lo que se dice y hace*), ¿qué es “lo dicho” en este fragmento enunciado? (*Significado y contexto*), ¿hacia dónde se dirigen determinadas formas de expresión y no otras? (*Sentido*), ¿para qué sirve lo que están haciendo en relación con el cambio? (*Intención*), ¿qué y quiénes forman parte del enunciado y en qué contexto? (*Referentes y contexto relacional -situacional e interactivo-*), ¿cuál es el foco temático con mayor énfasis entre los hablantes mientras conversan? (*permanencia y duración del momento conversacional*).

A partir de la contrastación de las semejanzas y diferencias entre las categorías y subcategorías, derivadas de la información creada en las conversaciones entre terapeutas y consultantes, como también lo que surge

de las propiedades de cada categoría y subcategoría, comienzo a validar las nuevas creaciones en términos teóricos, conceptuales y metodológicos. Pero, a la vez, comienza a aparecer la consistencia lógica e interna de los textos, de la teoría que tiene que ver no sólo de lo que emerge de la información, sino también de lo que se han planteado en otras teorías. No me refiero a aplicar o confirmar una teoría existente, sino a poder enriquecer los nuevos planteamientos que fueron surgiendo. Entre estos, la relación que existe entre el cambio o movimiento de un código a otro, con el movimientos sociolingüísticos de tiempo procesal y de las conversaciones en presente, pasado, futuro y sus coordinaciones, como también de lo que llamé el movimientos de los contextos interactivos, es decir, el lenguaje co-construido en primera, segunda, tercera persona y su combinación.

Esta es una forma de crear o construir algo adicional de lo que ya se ha planteado, y es una manera de contribuir a enriquecer los procesos terapéuticos y a comprender las conversaciones co-construidas en la terapia, como también agregarle algo novedoso a lo que ya se ha planteado en la psicología.

J. P. L.: *Cuéntanos ¿Que son los códigos sociolingüísticos y como se construyen?*

M. H. S. J.: Como señalo en mi libro, varios puntos centrales pueden servir para dejar claro el significado que he dado a los códigos sociolingüísticos y su co-construcción: a) son señales de lenguaje o señales dialógicas que regulan las relaciones entre las partes no son los códigos los que cambian las interacciones sociales; por el contrario, son los cambios en las construcciones o coordinaciones sociales entre los sujetos los que cambian los códigos o hacen surgir unos nuevos; b) un código sociolingüístico perdura mientras perdura la pauta de interacción social y su correspondiente sentido y significado; c) el nuevo código sociolingüístico surge porque terapeutas y consultantes hacen que las personas hablen y se relacionen de manera diferente, transformen las formas de comunicación y tomen nuevos puntos de vista; d) el terapeuta en conversación con los consultantes van significando la pauta de interacción, resignificando dicha pauta, poniendo nuevas coordinaciones entre ellos

¹ Conseguir terapeutas que ofrezcan sus experiencias en psicoterapia es uno de los momentos más difíciles de una investigación de este tipo. Por ello el agradecimiento al apoyo de que me brindó la Doctora Ángela Hernández Córdoba, Ph. D. en Ciencias Psicológicas y a su centro Sinapsis, por ofrecerme una versión completa videograbada de una de sus conversaciones terapéuticas. Igualmente a las profesoras María Eugenia Agudelo, Olga Lucía López, Piedad Estrada, cada una de ellas Magister en Terapia Familiar, porque abrieron sus puertas para tomar diversas conversaciones terapéuticas de la Especialización en Terapia Familiar Sistémica de la Universidad Pontificia Bolivariana. Junto a ellas, gracias a las terapeutas sistémicas egresadas de esta especialización: Isabel Cristina Bernal, María Victoria Zapata y Liliana Builes.

hasta llegar a un punto en el cual aparece un evento de cambio -por más pequeño que éste sea-, con nuevos significados y nuevas prácticas de interacción social; y e) los códigos sociolingüísticos representan el cómo se valora el mundo o las experiencias relacionales enunciadas en una conversación; es decir, lo que los hablantes perciben de sí mismo, de los demás, de las circunstancias que le rodean y de las pautas que conectan las relaciones

En fin, queda explícito que los códigos no son señales individuales, ni salen del interior de las personas, son señales eminentemente interaccionales y, por ende, son co-construcciones sociales ligadas a las pautas de interacción. En esta línea, la presente investigación emprende un estudio, que aún no se ha realizado en la terapia familiar sistémica, sobre los códigos sociolingüísticos que co-construyen terapeutas y familias consultantes durante la conversación terapéutica hasta llegar a los lenguajes del cambio.

J. P. L.: ¿Qué tipos de códigos existen?

M. H. S. J.: Sólo puedo decir de aquello que emergieron de la investigación. Es posible que en otros estudios un psicoterapeuta o un investigador sobre este tema presente nuevos códigos y hasta refute los que yo propongo. Por ello mencionaré, grosso modo, el significado de lo que observé de las conversaciones entre terapeutas y familias consultantes. Yo parto de aclarar que los códigos que menciono, también son construcciones que hice como investigadora, más si soy fiel a la propuesta epistemológica y metodológica de este proceso investigativo. De ahí que estos resultados sean una provocación para nuevas investigaciones:

Código de contexto: centrado en explorar y evaluar los significados y los sentidos de expresiones verbales y no verbales creados durante las conversaciones terapéuticas. Señala las características sociodemográficas de las personas, las condiciones en las que se desarrollan, el significado de las expresiones verbales y no verbales, o las nominaciones que se presentan entre las personas y su significado como su sentido en contexto. Este código, lo he identificado como código madre, en tanto acompaña toda la conversación terapéutica. Es decir, puede haber una conversación en medio de una señal de contrastación y en algún

momento el terapeuta puede entrar con una pregunta o afirmación en la que quiera saber el significado de lo que se acaba de narrar o de una palabras que está dentro de la narración.

Código de contrastación: centrado en confrontar las diversas voces entre las familias consultantes y, por ende, confrontar las percepciones que tienen las personas respecto a las situaciones dialógicas. Son señales muy complejas, en tanto las familias se culpabilizan, lo que el otro dice no es válido o el otro no es un interlocutor válido. Esto lleva a que se presenten muchos desacuerdos y a percibir las situaciones dentro del señalamiento de que el otro no tiene la razón o que el otro genera duda, se minimiza.

Código de rebote: centrado en exaltar los diálogos caracterizados por connotaciones negativas, que pueden, en algún momento, provocar una escalada simétrica. Existen solapamientos y, por ende, las personas se interrumpen permanentemente. Hay momentos en que pueden aparecer señalamientos que hieren a las personas en conversación, ya sea porque se dirige a la persona que está cara a cara o porque hay una referencia negativa de alguien que sin estar físicamente dentro de la sesión es mencionado y tiene un vínculo fuerte y significativo con el otro hablante.

Código circular perceptivo: asociado al anterior, ya que se involucra a otras personas, ya sea porque se quiere traer como protagonista según la narración, o porque hay un efecto persuasivo, o porque se navega en el campo del otro: “el otro dice que yo hago esto cuando ella dice que...” Igualmente, es una señal que al estar presente en el problema, se caracteriza por entrar en el campo de la culpabilidad y el señalamiento negativos.

Código integrativo: es un código que utiliza el terapeuta para indagar cómo fue que llegaron las personas a la consulta. Por medio de esta señal se reconocen otras formas, o redes de apoyo, que permiten alcanzar el cambio y consolidar proyectos de vida deseados. También, tiene la fuerza de poder reconocer cuáles son los recursos, las potencialidades y oportunidades que tienen las personas y las familias para co-construir lenguajes del cambio, o para saber qué es lo que ya no les ha funcionado cuando han intentado resolver

el problema. Aparece con mayor frecuencia cuando terapeutas y consultantes llegan a las *redefiniciones*.

Código de suspensión: aunque este código fue una de las señales sociolingüísticas con menor frecuencia de aparición, es uno de los más importantes en cuanto genera giros sociolingüísticos en las conversaciones mediante las cuales las personas se culpabilizan y señalan, las cuales son puestas en suspenso o en paréntesis. Es más utilizado por los terapeutas para interrumpir una pauta narrativa, introducir o modificar el foco temático, cambiar de hablante, pautar otro tipo de relación. Lo he llamado suspensión porque, aunque se dé un giro, los hablantes pueden reactivar las narraciones previas.

Código imaginativo: es una señal sociolingüística creativa. Es el momento en que los hablantes conversan sobre ideas utópicas, innovadoras, hablan sobre sus proyectos, plantean alternativas más liberadoras, planean proyectos de vida mayormente contextualizados, y está permanentemente evaluando las consecuencias de las decisiones y actuaciones. Está asociado a un campo axiológico, ontológico y teleológico interesante, en tanto incluye diversas alternativas, las cuales son detenidamente evaluadas, a tal punto que la decisión tomada sea entre las más favorables para las relaciones de los hablantes.

Código de reconocimiento: es una señal creada por los hablantes en la que están presentes connotaciones positivas, no sólo por el reconocimiento así mismo, sino por el reconocimiento hacia los demás. Aquí las personas no son vistas como el problema, el déficit, el culpable, sino como personas que están ayudando a la transformación o al cambio. Las personas miran aquellos elementos que más les han ayudado a alcanzar los cambios. Hay mayor conversación sobre las fortalezas, los recursos, las potencialidades y las oportunidades que se tiene.

Código de complemento: Coordinación narrativas que hay entre los hablantes de estar de acuerdo con el otro o la otra. Estas señales creadas por los hablantes son muy importantes cuando los relatos se organizan de tal manera que expresan diálogos en contextos más colaborativos.

J. P. L.: *¿Qué relación tienen los códigos sociolingüísticos y los cambios en las relaciones?*

M. H. S. J.: Pienso que la respuesta a la pregunta anterior permite dar claridad a este interrogante. Lo que puedo agregar, con respeto al cambio en las relaciones en el contexto de la psicoterapia son algunas conclusiones metodológicas y que sirven de apoyo para los psicoterapeutas y otros profesionales que trabajan en el campo de la intervención y los procesos de acompañamiento a personas, parejas o familias. Con esto, también doy respuesta a los aportes conceptuales y metodológicos sobre códigos sociolingüísticos desde mi investigación. Presento cinco proposiciones:

Proposición 1:

Si bien los códigos sociolingüísticos regulan las relaciones entre las partes, no son los códigos los que cambian las interacciones sociales. Por el contrario, los cambios en las co-construcciones sociales y en las percepciones que tienen las personas sobre el mundo interactivo en el que viven, son los que cambian los códigos o las señales sociolingüísticas o hacen surgir unas nuevas.

Proposición 2:

Un código sociolingüístico dura lo que dura la pauta de interacción social y su correspondiente sentido y significado. En la conversación terapéutica, están interconectadas opciones sociolingüísticas con lógicas sintácticas, semánticas y pragmáticas que marcan el movimiento de los cambios sociolingüísticos y dan identidad a las transacciones sociofamiliares.

Proposición 3:

Las conversaciones terapéuticas desde la *queja/problema* contienen un discurso centrado en los *tiempos pasado y presente*, acompañados especialmente de los códigos sociolingüísticos de *rebote, contrastación y circular perceptivo*, y dan cuenta de las transacciones sociofamiliares presentes. Mientras que el manejo constante de una conversación terapéutica en *tiempos futuro, presente/futuro y pasado/presente/futuro*, acompañados de los códigos de *reconocimiento, imaginativo y complemento*, impulsa giros

sociolingüísticos que sirven de apoyo para la *redefinición del problema*, la emergencia de recursos, la búsqueda de acercamientos y las alternativas de acción hacia el cambio.

Proposición 4:

Si bien durante la conversación terapéutica centrada en *el problema*, en las familias consultantes predominan los enunciados dentro del *contexto interactivo en primera/tercera persona*, en las conversaciones sobre *el cambio* se incrementa el uso del contexto interactivo en *primera persona*. El reconocimiento es el momento conversacional en el que más se mueve este último contexto interactivo.

Proposición 5:

El cambio en la conversación terapéutica, *la resignificación* de las transacciones sociofamiliares, la emergencia de recursos hacia nuevos significados y nuevas prácticas de interacción social se percibe cuando:

- a) los *enunciados negativos* que se dan por *contrastación, rebote o circularidad perceptivo*, dan lugar a la emergencia de enunciados con señales sociolingüísticas de *reconocimiento, complemento e imaginativo*;
- b) los enunciados están acompañados de los *tiempos presente y futuro* y un mayor manejo del *contexto interactivo en primera persona*.

J. P. L.: ¿Qué aprendizajes y recomendaciones puede hacer para los investigadores y terapeutas a partir de los resultados de la investigación?

M. H. S. J.: Sólo me apoyaré en cuatro que considero centrales:

1. El contenido de la investigación como del libro es provocar la realización de nuevas investigaciones sobre este tema en diversos enfoques de intervención y escuelas de pensamiento, cuyos procesos de conversación privilegien la transformación de los conflictos. Este es un tema fértil y atractivo para quienes seguimos la ardua tarea de comprender los mundos que guardan el inagotable y complejo campo de las interacciones humanas y sociofamiliares.

2. La presente propuesta de intervención terapéutica es una guía de trabajo para que, desde cualquier postura epistemológica, todo terapeuta se acerque a nuevas conversaciones que liberen las relaciones y ayuden a la transformación de los conflictos relacionales. También exige a todo profesional de la intervención en relaciones familiares y en otros contextos de la psicoterapia tener presente las exigencias éticas implícitas en su aplicación y conocer los planteamientos epistemológicos, teóricos, conceptuales y metodológicos que soportan esta propuesta.
3. Esta propuesta debe tomarse como una herramienta, cuya aplicación no puede ser arbitraria ni generalizada. Su desarrollo y aplicación deben estar al servicio de las realidades y relaciones sociales e interactivas presentadas en la terapia, lo cual deja explícito que su contenido sólo se valida cuando se articula con el contexto y las características relacionales de cada conversación en terapia.
4. Deseo que esta investigación motive a nuevos estudios e investigaciones en el campo de la sociolingüística para seguir enriqueciendo, debatiendo y contrastando lo que se ha trabajado en esta investigación, con miras a fortalecer el campo de la psicoterapia familiar y otras formas de intervención y acompañamientos a las personas, las parejas y las familias.

J. P. L.: Muchas gracias Profesora, sus aportes en este campo de los códigos sociolingüísticos abren muchas posibilidades justo en este momento en el cual nuestro país requiere potenciar y desarrollar más capacidades comprensivas para la construcción de otras formas de relaciones. Que en manos de los investigadores, profesionales y tomadores de decisiones se apoyen en insumos como los que usted comparte en su obra, para derivar nuevas acciones que nos permitan como sociedad y como individuos asumir el cambio como una posibilidad ontológica que se hace vida en las interacciones.